

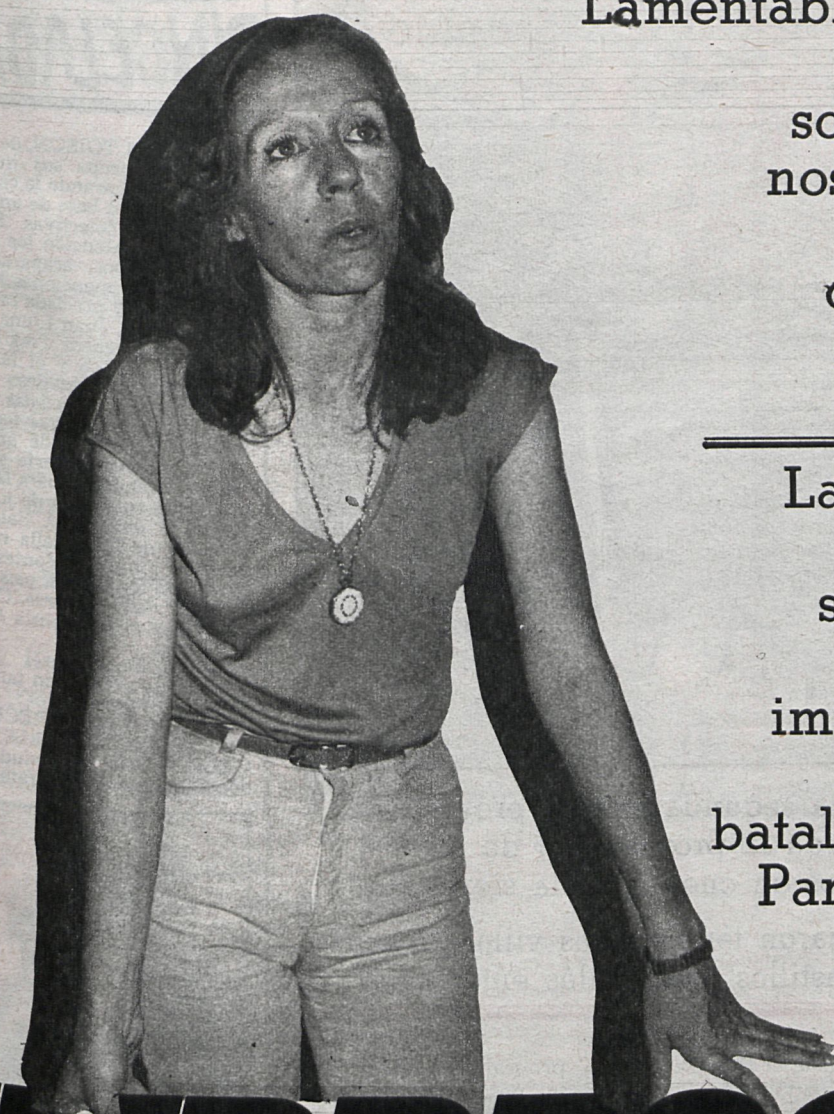


Madriña, treinta y seis años, Pilar Brabo Castells ingresó en el Partido Comunista de España en enero de 1965. Estudió Física y se licenció. Luego se matriculó en Económicas. Hizo tres cursos. Le tocaron las luchas estudiantiles de los años sesenta y se incorporó al movimiento comunista universitario después de un proceso de reflexión, de problemas familiares... Perteneció pronto al comité universitario. Escisiones anteriores, de las que sólo conoció sus secuelas, habían mermado las fuerzas del partido en la Universidad, y ella trabajó durante cinco años, hasta 1970, para su potenciación. En esta fecha se reúne el comité central y es elegida para el comité ejecutivo. Asistió al VIII Congreso y, con el nombre de Laura Rivas, presentó una ponencia sobre los problemas universitarios. En 1974,

en la II Conferencia Nacional del Partido, se empezó a elaborar el que se llamaría Manifiesto-Programa. Durante un año se debatió el proyecto en todas las organizaciones y el trabajo de Laura Rivas se intensificó. En 1976 se convoca un pleno del comité central. Se celebrará en Roma, en el teatro de las Artes, a puertas abiertas. Invitados, periodistas, televisión europea. Laura Rivas desaparece; ya es Pilar Brabo Castells. Lo demás se conoce: legalización, elecciones generales el 15 de junio. Pilar Brabo es elegida diputada por Alicante. Y será reelegida en las generales siguientes. Continúa en el comité ejecutivo y desarrolla una múltiple labor en diferentes comisiones del Congreso. En la reunión romana se le había confiado la ponencia de organización.

LA UNIDAD DE LA IZQUIERDA IMPRESCINDIBLE

PILAR BRABO



Lamentablemente, algunos socialistas nos siguen viendo como en los años treinta. La batalla en la sociedad es tan importante como la batalla en el Parlamento.

Debemos empezar por comprender que la actividad del partido es global. El Parlamento está indisolublemente ligado al trabajo que se haga en la sociedad. La batalla en la sociedad es tan importante como la batalla en el Parlamento. Este es uno de nuestros grandes problemas. Ciertamente están en la cabeza de bastantes militantes, pero hemos de avanzar más.

C.—Parece que existe un problema en el seno de los profesionales en relación con la política territorial.

P. B.—Yo lo relacionaría con lo que hemos hablado antes. Las agrupaciones no saben qué hacer y ahí está el fondo de la cuestión; los profesionales pueden pensar que con la territorialización tal vez han perdido posibilidades con respecto a su incidencia directa sobre su propio aparato ideológico. Mi parecer es que deben influir desde la base territorial, con la condición especial de que los profesionales que militen en una agrupación tengan unas tareas específicas. Pienso en el estatuto de centros, que es una de las leyes más terribles entre las aprobadas por el Parlamento, con nuestro voto en contra. Lo lógico sería que un profesional de la enseñanza, por ejemplo, organizara en su barrio coloquios-charlas sobre el tema; es una tarea específica suya. Como no se hace así, llega y se le encarga de pegar carteles y vender «Mundo Obrero». Al

temente se piensa que la televisión está dedicada a emburrescer, en vez de alentar la capacidad crítica para la política. Provocan el aborregamiento ante el aparato de televisión. Por fortuna el pueblo es inteligente y rechaza la televisión que tenemos, a pesar de que a veces la aguante por la fascinación que suscita el medio. Me identifico con Umberto Eco cuando dice que la televisión puede servir para dar conciencia al individuo.

C.—Es un tema tópico, pero consideramos de interés que nos hables del hipotético partido radical.

P. B.—Hay mezclas de concepciones muy distintas acerca de este posible partido. Por un lado, está el modelo italiano; por otro, el tradicional, el que en España tuvo por jefe a Lerroux y en Francia mantuvo una vigencia prolongada. Son fórmulas antagónicas. La italiana ya se conoce. La otra, la tradicional, consistiría en poner al día el reformismo burgués, una izquierda burguesa perfectamente posible. Ahí vería yo a Ordóñez o a Seara y a muchos intelectuales «descolgados». De todos modos, creo que se nutriría más de sectores de UCD que del PSOE u otros partidos. Para un partido reformista burgués si hay sitio y diré sinceramente que podría ser muy útil a la democracia. UCD es un conglomerado de corrientes de una gran diversidad y supone un milagro que perdure la coexistencia entre ellas. Si se llega a

PILAR BRABO.—No, nunca me había ocupado tan directamente en las tareas de organización, pero en el comité de Roma se me encargó esta ponencia. Yo había trabajado en los sectores universitarios y profesionales. Aquella ponencia fue, sobre todo, política. Se trataba de enfrentarse a los problemas del paso de la clandestinidad a la vida pública normal. De la oscuridad íbamos a salir a la participación activa y abierta; tal era la perspectiva que veíamos trazada ante nosotros. Y así sucedería en seguida. Pero en el nuevo planteamiento había que dar un giro importante a la organización. Las nuevas condiciones exigían un cambio radical, y así transformamos las células en el nuevo entramado de las agrupaciones, con posibilidades más participativas. El tema de la política territorial, que también se insinuaba entonces, se formuló después de la legalización y fue, en cierto modo, una consecuencia del anterior cambio experimentado por la organización. Me acuerdo que mi esquema en Roma era el de que un partido que había llegado a unas concepciones muy serias sobre la vía democrática al socialismo, y del socialismo en libertad, forzosamente tenía que adaptarse a esas concepciones. El sistema de células, por otra parte, correspondía más a un partido en la clandestinidad, y especialmente a un partido de tipo bolchevique que tiene como finalidad, por poner una imagen muy gráfica, la toma del palacio de Invierno; en cambio, la concepción de la revolución como un proceso a través del cual la clase trabajadora va conquistando su hegemonía reclama una estructura más de-

mocrática, más participativa, con unas agrupaciones de base más amplias.

CISNEROS.—En las manifestaciones, en los mítines, hay, Pilar, un grito unánime que sale de las masas: «Unidad».

P. B.—Sí, yo pienso que la unidad de la izquierda resulta imprescindible.

C.—Sin embargo, a lo que puede verse, esa unidad no parece posible hoy, o no es, al menos, probable.

P. B.—La unidad es básica para el desarrollo del eurocomunismo, una concepción que significa un avance hacia el socialismo pluralista. No concebimos al partido como único portador del proyecto revolucionario, y, por lo tanto, no puede ser el único que consume la revolución. El papel de los socialistas en el avance hacia una nueva sociedad es fundamental.

C.—Aparte de la tradición revolucionaria española, que comprendo la escisión de los años veinte, la influencia de la rivalidad entre la II y la III Internacionales a principios de los treinta, etc., existe otro hecho importante que parece haber frenado la voluntad unitaria de la base: el hecho soviético. Ahora, el partido de nuevo tipo ha roto con esa tradición, pero el problema perdura.

P. B.—Desde luego, yo comparto esta opinión, y el sentimiento unitario se advierte mucho más profundo abajo que arriba. Entre las bases del PCE y el PSOE, la unidad es, en efecto, un clamor común. Sin embargo, creo que por arriba esta unidad parece más difícil ahora que al comienzo de la democracia. Por nuestra parte, hemos hecho una refle-

xión y una autocrítica honda sobre nuestra historia y hemos llegado a una conclusión evidente: la unidad es indispensable. De este modo nos encontramos con el problema de las alianzas. En un artículo que escribí para «Nuestra Bandera» hace siete u ocho meses, cuando el congreso extraordinario del PSOE —y no quisiera, particularmente, criticar al PSOE—, hacía un análisis de su política. Me parecía que ese Congreso no había planteado transparentemente la fundamental cuestión de las alianzas; esta cuestión no estaba debidamente definida, en mi opinión. Incluso hubo una discusión muy interesante entre dos dirigentes de este partido, Obiols y Larrocha. El primero defendía el proyecto autónomo del PSOE. Uno de los puntos clave de cualquier estrategia hacia el socialismo, y yo diría que de cualquier estrategia política, es el sistema de alianzas. Ellos piensan que solos pueden llegar al socialismo y no propugnan la unidad.

C.—Esa unidad se ha dado, sin embargo, en algunos niveles, aunque sea coyuntural.

P. B.—Por eso digo que, a pesar de esa falta de definición de una estrategia, la realidad nos conduce a una práctica unitaria en los ayuntamientos, en el Parlamento... Quizá en el Congreso hayamos tenido puntos de fricción serios este año, pero también es cierto que hemos coincidido en la ley Básica de Empleo, en el Estatuto de Centros, en la ley de Autonomía Universitaria o en los temas de comunicación de masas. Nuestras posiciones ante los hechos reales del país son, pues, muy parecidas. Hay una visión coincidente, por ejemplo, en la política internacional y en los criterios de la actua-

Con la TVE pretenden atontar y someter al pueblo

★ ★ ★

Hay espacio para un partido radical

★ ★ ★

Suárez podría reciclarse y volver a los siete años

ción de España en ella. Es lamentable que haya corrientes en el interior del PSOE que continúen viéndonos como se nos veía en los años treinta. Siguen pensando que tenemos una serie de vínculos con los países del llamado «socialismo real», vínculos rotos desde hace tiempo en el plano formal; en el plano teórico, por otra parte, hay serias divergencias que nosotros no ocultamos a nadie. Lo que creo firmemente es que la práctica actual y la necesidad de definir las alianzas tienen que conducir necesariamente a una actitud unitaria.

C.—El otro día, en un coloquio celebrado en los locales de Alameda, un antiguo militante vino a decir, más o menos: estoy de acuerdo con el partido de nuevo tipo, pero, por favor, no nos quitéis las raíces.

P. B.—Hay una deformación

incluso en algunos militantes comunistas. Cuando este camarada se refería a «las raíces» tenía probablemente una visión sesgada y parcial de lo que son las auténticas raíces de nuestro movimiento. No cabe duda de que el recurso a Marx y a Engels es tremendamente clarificador. Por otra parte, Lenin nunca hubiera ordenado la invasión de Checoslovaquia o Afganistán; esto sería lo más alejado de su pensamiento. Y no olvidemos, por lo demás, a Rosa Luxemburgo, en la que también nos inspiramos, que ya criticó en 1903 la organización del partido socialdemócrata ruso de Lenin. Y hasta en 1917 advirtió sobre la falta de libertades en la revolución rusa. Y Rosa, para mí, también está en nuestras raíces. Y Gramsci. Muchos militantes no han tenido oportunidad de conocerlos hasta hace



unos años. Una gran parte de nuestras raíces han sido deformadas y ocultadas durante decenios. En la sociedad española, y como reflejo, en el partido, no se lee lo suficiente.

C.—Esto nos lleva al eurocomunismo. El primero que utilizó esta palabra —cierto que aún entrecorrida— fue una intervención oficial de Santiago Carrillo en el Congreso de partidos comunistas europeos de Berlín. Luego, las comillas desaparecieron, sin duda por lo que ha escrito Sacristán del «talento populista» del secretario general.

P. B.—El pensamiento marxista español nunca llegó a alcanzar gran altura, seguramente por la atención primera a las condiciones de lucha de nuestro país, entre 1931 y 1939, han determinado que aquí hubiera un practicismo mayor

que el trabajo de elaboración teórica. Eso lo ha señalado Togliatti en un libro sobre la guerra de España que acaba de aparecer en castellano. Togliatti lo advierte con gran claridad, y es muy real la diferencia entre el marxismo español y el italiano, con respecto al cual se registran indudables deficiencias teóricas. Las carencias del marxismo español están, seguramente, ligadas a las carencias del pensamiento español en general. No hemos tenido un pensador liberal como Benedetto Croce, ni un Labriola, ni un Gramsci. De otro lado, es cierto que el eurocomunismo exige una mayor regulación teórica y que las elecciones de 1977 y las sucesivas han creado situaciones que han impedido una más detenida elaboración. Hay que tener en cuenta el trabajo sobrecargado de la dirección, que ha

debido atender al nuevo trabajo parlamentario, de una gran envergadura y con pocos diputados; está claro, sin embargo, que nos falta definir con mayor precisión cuál es el papel del partido en una sociedad como ésta. Otro de los fenómenos que ocurren desde el 15 de junio es que el conjunto del partido, lo que llamamos la base, se siente con menos posibilidades de participación que antes, en la clandestinidad. Esto sucede quizá porque no hemos articulado bien los mecanismos de transmisión de opiniones de abajo arriba.Cuál es el papel de la agrupación, en verdad, no se sabe. Creo que los militantes se sienten sin saber cuál es su papel. Muchas veces tienen la impresión de que la dirección son los listos que hacen los discursos, mientras que las agrupaciones pegan carteles y organizan fies-

caso de un tiempo, empieza a preguntarse si eso es lo que debe hacer. Yo creo que tiene razón, lo que no quiere decir que no deba pegar carteles o hacer otras cosas, tanto él como todos, desde la dirección a la base. Militantes muy válidos se pierden porque no encuentran su lugar. Las insuficiencias del debate producen, por otra parte, confusiones, como, por ejemplo, la del eurocomunismo con el reformismo. Algunos piensan que el eurocomunismo es cosa de intelectuales reformistas, cuando en realidad es una vía propia para alcanzar el socialismo y está inspirado en Gramsci, en Rosa Luxemburgo y, sobre todo, en Marx.

C.—Tu tema de los últimos días ha sido el de Televisión Española.

P. B.—Lo de TVE es realmente increíble. Entiendo que es la continuidad pura y simple del franquismo. Esta continuidad la veo en dos aspectos; por un lado está la de algunos hombres que siempre han hecho televisión, y en su mayor parte son de ultraderecha. Se sabe que entre estas gentes ha habido casos de corrupción evidentes. Por otro lado, está el producto que esas personas nos ofrecen y que sigue situado en los moldes de la propaganda franquista, y yo diría que fundamentalmente nazi. ¿Qué pretenden con este producto? En lo político, atontar y someter al pueblo. Recuerdo lo que dijo Hills, de la BBC, después de ver un telediario: No puedo entender nada; mezclan Afganistán con el ministro de Comercio o cualquier otro ministro. La gente se confunde, se aburre y cierra el receptor. Contemplando los programas dramáticos, culturales, eviden-

romper esa cohesión el partido radical se haría necesario.

C.—Después de la moción de censura, ¿cómo juzgas la situación del presidente Suárez?

P. B.—Te diré con absoluta franqueza que, en mi opinión, Suárez ha acabado su función en la política española por lo menos en este ciclo. Su gestión ha sido, indudablemente, muy beneficiosa para la democracia y ya ha cumplido su papel. Debería pensar en su reciclaje y colocarse de una manera distinta en el ámbito político. No lo comprendo: pretende ser el hombre de una UCD ya dividida en vez de retirarse y volver al cabo de seis o siete años... Puede hacerlo porque es un político joven.

C.—Por último, Pilar, y volviendo a las relaciones internas de la izquierda, todo indica que al PCE le resulta más fácil el entendimiento con la izquierda europea...

P. B.—Bueno, se da el caso de que mantenemos más relaciones con Mitterrand que con Felipe González. Nosotros creemos que las relaciones con los socialistas franceses y los laboristas ingleses son en este momento muy positivas, y sin duda van a ayudar a una mayor aproximación de la izquierda en España. Por otra parte, es curioso comprobar que, después de una etapa de consenso, se pase a la actual: ahora los partidos no se hablan con nadie, no hay diálogo verdadero; no digo que no haya acuerdos de pasillo, sino que me refiero a la necesidad de conocerse mejor. Poco a poco, y de manera sencilla, este hecho se irá imponiendo en las relaciones PCE-PSOE.

Eduardo G. RICO
(Fotos Rogelio Leal)

Plan de investigaciones
arqueológicas en la provincia

UN AÑO DE EXCAVACIONES EN MADRID

Manzanares, zona de interés preferente

Durante los últimos cinco años esta Diputación ha venido colaborando en la interesante labor de investigación sobre temas arqueológicos, paleontológicos y geológicos que diferentes expertos o equipos de investigación han realizado en la provincia de Madrid, siempre en continuo contacto con la Subdirección General de Arqueología, la Universidad y el Museo Arqueológico Nacional

A esta etapa obedecen excavaciones llevadas a cabo en diferentes yacimientos, como son las de Alcalá de Henares, bajo la dirección de Dimas Fernández Galiano; Aridos, en Arganda, con Manuel Santonja, Nieves López y Alfredo Pérez-González; Titulcia, con el profesor Blázquez; Valdeterres, con Javier Arce, M. Angel Elvira y Luis Caballero, colaborador permanente en estas tareas de los Servicios de Extensión Cultural y las excavaciones realizadas en los ábsides de las iglesias de Pezuela y Valdilecha, con Concepción Abad y Hortensia Larren, a los que resta añadir un importante

en la zona de interés preferente de Manzanares-Jarama, que engloba un plan de urgencia, a realizar en 1980 en la zona S. E. de Madrid. En esta zona, de carácter preferente, confluyen los planes de las Universidades Complutense y Autónoma de Madrid, en sus respectivos departamentos de Prehistoria y Arqueología, Instituto Arqueológico Municipal y el Instituto de Geología del C. S. I. C. Coordina la Subdirección General de Arqueología, quien señala en su informe que no se trata de un proyecto cerrado, sino que por el contrario queda abierto a todas las urgencias que en esta zona, afectada por



trabajo iniciado en 1978 sobre valoración y prospección científica de los yacimientos del prehistórico y pleistoceno en la provincia, que inició con un amplio equipo M. Angeles Querol.

Tras estos primeros ensayos, ha sido posible redactar un plan de excavaciones arqueológicas de la provincia de Madrid para una primera etapa a realizar en 1980.

Este proyecto, que informó favorablemente, después de un exhaustivo estudio, la Comisión de Cultura en su reunión del 20 de junio y acordó elevarlo al Pleno de la Corporación, junto a un presupuesto de 5.260.000 pesetas, necesarias para hacer frente a los gastos que la realización del mismo trae consigo, ha sido aprobado por el Pleno de la Corporación Provincial en su sesión del pasado día 30, e insistimos que se trata de una primera etapa en 1980, ya que está en marcha la redacción del segundo plan para este mismo año y que, si es posible, será presentado a la Comisión de Cultura próximamente.

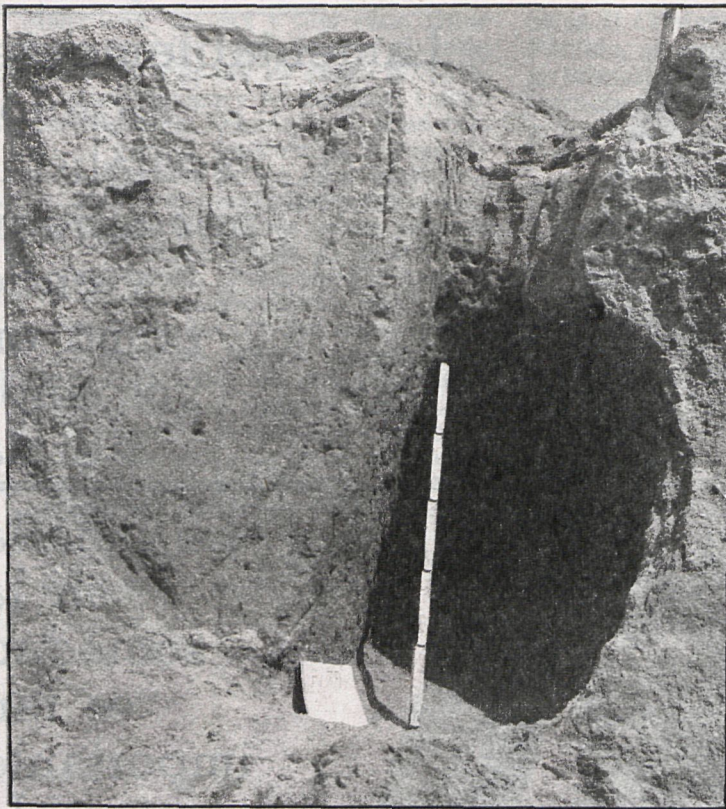
MANZANARES:
INTERÉS PREFERENTE.

En primer lugar, se pretende llevar a cabo un proyecto de excavaciones y prospecciones

el cinturón verde de Madrid y por la continua explotación de areneros, se presentarán a lo largo del año. Este proyecto tiene dos fases: Excavaciones de urgencia en la zona de Areneros del Manzanares, que realizan los arqueólogos de las Universidades de Madrid del Instituto Arqueológico Municipal y geólogos del Instituto de Geología del C.S.I.C., con un presupuesto de 1.550.000 pesetas a cargo de la Subdirección General de Arqueología y la «Prospección y estudio geológico-paleontológico y arqueológico de los márgenes del Jarama» por un equipo de la Complutense y que financia para 1980 la Diputación, con 750.000 pesetas, señalando que a este mismo proyecto la Corporación ya le ha venido subvencionando durante 1978 y 1979.

CUEVAS EN LA SIERRA NORTE

Un segundo proyecto corresponde a la «Prospección-excavación de los yacimientos calizas del N.E. de la provincia de Madrid», plan que presenta la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). Para concretar más este estudio arqueológico y paleontológico, además de tratar de los yacimientos en cueva de la



En una segunda fase el proyecto aborda la prospección de los yacimientos en cuevas de la sierra Norte. Se investigaron también las villas romanas y los castillos medievales enterrados

«banda caliza» desde el Pontón de la Oliva a Guadalix de la Sierra, atenderá también a otros cerramientos urgentes de las cuevas que corren más peligro, proyecto que financia en su totalidad la Subdirección General de Arqueología, con 750.000 pesetas.

En un tercer apartado se incluyen otras excavaciones en la provincia, tal como las de la Cueva de Pedro Fernández, en Estremera y Cerro Redondo, en Fuente el Saz del Jarama, ambos subvencionados por la Subdirección General de Arqueología, si bien la Diputación contribuye en la de Estremera con la publicación de la excelente memoria sobre esta excavación, que ha redactado José Sánchez Meseguer, ya en impresión, y financia con dos millones de pesetas las excavaciones de Valdeterres y Valdilecha. Respecto a Valdeterres, este proyecto a realizar en el 80 corresponde a la III Campaña, ya que se llevaron a cabo las dos primeras en 1978 y 1979, en terrenos adquiridos por la Corporación a su propietario, por lo que la inversión real que la Diputación ha hecho en esta excavación, hasta la fecha, es de unos cinco millones de pesetas, a los que se añaden un millón y medio más para 1980.

En septiembre próximo tres equipos, compuestos por 14 miembros cualificados en esta materia, junto a dibujantes, fotógrafos, y restauradores, permanecerán en Valdeterres, continuando la excavación en nuevos sectores.

En otro apartado del programa que estamos tratando, se incluye la actuación en Alcalá de Henares, tan necesaria como interesante, y tanto la Subdirección de Arqueología como la Diputación, son conscientes de la importancia de actuar en diversas zonas con su protección y adquisición, incluso; se dispone de informes de Dimas Fernández-Galiano y María Teresa Alberdi y el tema es objetivo principal del segundo plan ya anunciado.

Se incluye, además, un ex-

tenso programa que incluye prospecciones y excavaciones de estudio sobre las vías y villas romanas, las torres-vigías, atalayas, poblados y castillos medievales y el fenómeno mudéjar y que bajo la dirección de L. Caballero y J. Zorzaya se va a iniciar inmediatamente, subvencionado por la Diputación, con dos millones de pesetas.

CASTILLOS Y VILLAS ROMANAS

Bien merece la pena extendernos en su comentario en otra ocasión; sólo señalar que el importe del programa a desarrollar en dos años asciende a los cuatro millones, y en este plan sólo se prevé un 50 por 100 para 1980 y el otro 50 por 100 para 1981. Abarca el estudio de la vía romana de Fuenfría a Titulcia (ya iniciado por María Mariné, con motivo de la restauración de los puentes romanos que la Diputación está llevando a cabo en el término municipal de Cercedilla); el de la Vía Romana de Complutum a Titulcia, las atalayas y torres-vigía de la provincia, castillos y poblados de la zona entre Cenicientos, El Alamo y Guadarrama la excavación del castillo de Calatalifa, los castillos y poblados de la zona entre Aranjuez, Estremera, Arganda y Ambite; la iglesia parroquial de Camarma de Esteruelas, los castillos y poblados de la zona entre Batres, Ciempozuelos, Madrid y Torreldones, y en Guadarrama, y la excavación en Colmenar Viejo.

Por último, se incluye en el plan el estudio etnográfico en la Sierra Norte de Madrid, comarca de Torrelaguna, ya iniciado y que se realiza en colaboración entre la Subdirección General de Arqueología y la Corporación provincial.

La importancia del tema creo es considerable, y una vez más la Diputación no ha dudado en contribuir a la defensa y conservación del Patrimonio Artístico y Arqueológico de la provincia.

Luis VAZQUEZ FRAILE

PINCELADAS

LA SALA TOISON, de calle Arenal, reagrupa sus huestes artísticas preparando la campaña veraniega a base de amplias exposiciones colectivas. Merecen especial atención los artistas valencianos, acaparadores de premios y menciones honoríficas de muy preciada categoría, José Coll, Juan Lluna, Miguel Martí, Segarra, Trejo Abegón, José Daroca y el famoso acuarelista José Estellés.

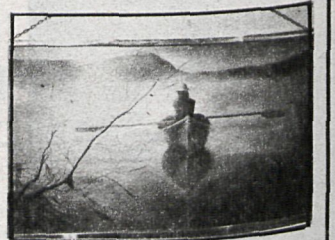
Otro grupo de artistas figurativos neoclásicos que forman la variada nómina de artistas de esta popular galería y que están seleccionados para las exposiciones colectivas de julio y agosto lo forman D. Salgado, poseedor de la medalla nacional de pintura; Montesinos, Blum, Antonino, el paisajista Ferrera, Rufo Navarro, Cózar, Mocholí y el acuarelista Miralles Bosca.

No dudamos del éxito artístico de Toison con tan meritorios colaboradores.

EMOCIONADO RECUERDO DE DOÑA MARIA ANGELES BARCON, viuda de don Gumersindo Azcárate. Con



la muerte de doña Angeles pierde el mundo del arte una de sus más constantes admiradoras. Su figura aristocrática era habitual en exposiciones y subastas de arte. Muy entendida en pintura, muebles, bronce, tapices, filatelia. Todo, en fin, lo que representara valor artístico está representado en los salones de la calle Marqués del Riscal, 9, muy frecuentados por artistas y peritos de arte. El pintor señor Tavera, los dueños de galería Ortueta y Patiño López de Ayala, entre otros muchos, lamentan la ausencia de doña María Angeles Barcón.



JOSEFINA PEREZ BEJARANO. Esta deliciosa pintora extremeña, que ha realizado con creciente éxito varias exposiciones en Madrid y distintas capitales, ha sido seleccionada por la entidad Arte y Decoración para el diploma de honor de esta temporada en atención a sus méritos profesionales. Nos es grato repetir una breve reseña que en el diario madrileño «ABC» publicó el ilustre crítico de arte D. M. Campoy: «La obra de Josefina Pérez Bejarano es de un realismo poético que para realizarse no necesita acudir al detallismo extremado del conjunto, proclive siempre a una cierta escenografía barroca, se sirve de datos muy elementales, pero suficientes para comunicar la vecindad entrañable de la cosas.»

NUEVO SALON DE ARTE. ALFONSO FERNANDEZ, propietario de los laboratorios fotográficos de la calle Hermanos Alvarez Quintero denominados Fotoforma, fue director propietario de la galería de arte Alfonso, de la travesía San Mateo. Su inquietud artística le obliga a retratar viejos palacios, castillos y bellezas de la naturaleza. Ahora le ha vuelto la afición por los cuadros y esculturas.

S.C.C.